



# Carmen Silva de los Reyes

Lugar y fecha de nacimiento:  
Sevilla, 20/5/1975

Estudios:  
5º de Derecho

Aficiones:  
El cine, sobre todo las películas de intriga; la música, tanto la música pop como el flamenco

**“La formación es una experiencia muy positiva de la que nadie debe ser apartado”**

Sólo unas pocas asignaturas separan a Carmen Silva de los Reyes de obtener el título de Licenciada en Derecho. Eligió esta carrera de una forma totalmente vocacional: *“Desde que era pequeña, soñaba con ser, de mayor, abogada; me imaginaba en los juicios, ejerciendo, lo tenía clarísimo. No quería estudiar ninguna otra carrera; si no hubiese podido estudiar Derecho, creo que no hubiese accedido a la Universidad”*.

Comenta que, desde pequeña, siempre ha sido una alumna muy disciplinada y con un gran sentido de la responsabilidad: *“Me gustaba llevar todos mis deberes hechos; sólo pensar que los profesores me pudiesen preguntar y no poder contestar, hacía que siempre llevase las tareas”*.

Su trayectoria escolar ha sido muy satisfactoria: *“En la EGB no tuve problema ninguno; quizás la asignatura que más trabajo me costó siempre fue Matemáticas. Por lo demás, aprobé sin problemas. En el Bachillerato tampoco tuve problema. Cuando empecé a tenerlos fue cursando COU. Tuve que repetir con dos asignaturas. En la carrera he ido aprobando. Unos años han sido mejores que otros, porque empecé a trabajar y no disponía del tiempo necesario para ir a curso por año”*.

El entorno familiar de Carmen es plenamente consciente de la necesidad e importancia de los estudios. Sus abuelos sabían leer y escribir, algo poco usual en las personas de su generación. Ella cree que han sido ellos los que han marcado sus caminos: *“Tengo grabado el recuerdo de cómo mi abuelo me llevaba, de pequeña, al colegio y no quería que faltase nunca a clase”*. Su hermano mayor abrió la brecha estudiando Derecho y varias primas y primos han ido a la Universidad para hacer Trabajo Social y Diseño.

Día a día, tiene que superar las complicaciones de compaginar la vida laboral y la estudiantil: *“El esfuerzo que he tenido que realizar ha sido grande. Empecé la Facultad y, al mismo tiempo, comencé a trabajar. Soy empresaria, tengo un comercio de confección para señoras, en el que trabajo por las tardes; y los fines de semana, trabajo con mi familia en el mercadillo. Derecho es una carrera muy densa, que requiere muchas horas de dedicación, las mismas de las que no disponía; tuve que sacrificar, en numerosas ocasiones, mi tiempo libre: levantarme más temprano para estudiar antes de irme a trabajar, acostarme más tarde estudiando, etc.”*.

El trabajo no es la única actividad que ha estado realizando mientras estudiaba su carrera. Esta sevillana es una persona muy inquieta y siempre ha estado involucrada en mil y un proyectos: *“Me gusta participar en todo aquello que es de mi interés. Cuando empecé la Facultad, estuve comprometida con los órganos representativos de los alumnos, en el Consejo de Alumnos y la Junta de Facultad, del que he formado parte durante toda la*

trayectoria académica. Con los compañeros de este Consejo hemos constituido una asociación, llamada BAL, para propiciar la participación en la Universidad y crear grupos de opinión. Formo parte, además, de la Asociación de Juristas Progresistas de Andalucía. También soy de la Hermandad de los Gitanos y me gusta, en la medida de mis posibilidades, asistir a los Cabildos y los actos que se organizan en la Hermandad”.

## Compromiso

Por si fuera poco, esta joven inquieta está comprometida también con mejorar las oportunidades de las mujeres. Además de formar parte de la Federación de Asociaciones de Mujeres Gitanas de Andalucía FAKALI, Carmen es una de las fundadoras de AMURADI, Asociación de Mujeres Universitarias Romís Andaluzas por la Defensa de la Igualdad, en la que trabaja desde su constitución en 2001.

Comenta que la idea de formar esta Asociación surgió cuando llegó a la Universidad y coincidió con otras mujeres gitanas que también estaban realizando estudios superiores; se fueron conociendo, charlaban y, en sus conversaciones, salían a relucir sus inquietudes y experiencias. Ese fue el germen de la Asociación: *“Así surgió el grupo con el que fundamos AMURADI, un proyecto pionero y rompedor, en el que hay elementos que, unidos, resultan muy desconcertantes para mucha gente: el hecho de ser mujeres, gitanas y universitarias”*.

Las fundadoras de AMURADI se plantearon dos retos: por un lado, divulgar su cultura gitana, demostrando a la sociedad mayoritaria que hay otra realidad que no coincide con los estereotipos con los que se etiqueta al pueblo gitano: *“AMURADI supone un desafío para todas las personas que no creen en el progreso del pueblo gitano”*, dice Carmen. Y por otro lado, hacer ver a su propia comunidad que el hecho de ser gitana no es un obstáculo para formarse: *“Se puede estudiar sin renunciar ni un ápice a los valores culturales que se nos han inculcado desde pequeñas. Por el contrario, creo que la formación hace que te reafirmes más en los valores en los que te han criado. Son más apreciados todos esos valores cuando los has comparado con otra cultura; tienes posibilidad de elegir y sigues eligiendo lo tuyo. Ahí es donde realmente se ve que eres consciente de lo que tienes y de su valor”*.

La comunidad gitana debe revalorizar su propia cultura: *“Hasta que no hagamos esto, no seremos conscientes de lo que hemos aportado y podemos seguir aportando a esta sociedad. Si nos centramos en Andalucía, hay quien afirma que no se sabe dónde empieza lo andaluz y termina lo gitano y viceversa, y es una pena que existan personas que no sepan valorarlo. En nuestra cultura, hay aspectos muy positivos que no se deben perder nunca y unos valores que son dignos de ser transmitidos a toda la sociedad”*.

## Gitanos y formación

Por su propia experiencia, por su entorno y por el trabajo que realiza en su Asociación, Carmen valora mucho la formación: *“Hasta que los gitanos no asimilemos la importancia de la formación para nuestros niños y niñas, hasta que no seamos conscientes de ello, no avanzaremos y no superaremos el retraso histórico que todavía hoy estamos padeciendo. Esto tiene su reflejo en las estadísticas, ya que sigue siendo muy escaso el número de gitanos que llega a la Universidad”*. En este sentido, cree que, aunque es cierto que queda mucho camino por recorrer para superar ese retraso, ya se está viendo cierto cambio.

Termina diciendo que: *“La formación es una experiencia muy positiva de la que nadie debe ser apartado; te da la libertad y la capacidad de elegir lo que realmente quieres hacer”*. Ella ya ha elegido lo quiere hacer en su vida: *“Me veo en la meta con la que siempre he soñado: tener mi propio despacho y mis propios casos. Por otro lado, y al margen de lo que pueda aportar como profesional, puedo aportar mi lucha por conseguir una sociedad más justa para todos e igualitaria, en la que desaparezcan los estereotipos y prejuicios que, de una forma tan injusta, enjuician a diversos sectores poblacionales”*.

**“El ser gitano es algo con lo que se nace. Por tanto, aquellos que piensan que al estudiar pierdes tu cultura gitana demuestran que no la tienen bien asimilada y que, para ellos, nuestra cultura es algo frágil”**